

## LA FE EN PAQUISTÁN: “DEPORTE DE RIESGO”

Los católicos en Paquistán apenas representan un 0,7% del total de la población, 160 millones de habitantes. En un país con un 98% de musulmanes, la vivencia de su fe supone en muchas ocasiones un auténtico “deporte de riesgo”. Sin duda, que la situación de los católicos en Paquistán es una de las más difíciles en todo el planeta. Solo gracias a una fe inquebrantable forjada en el dolor, en el sufrimiento por la falta de libertad y el acoso, y sustentada en la esperanza, hace que sigan siendo reflejo del mensaje de Jesucristo en aquel rincón de Asia.

(silencio)

### Cristianos en Paquistán lejos de amilanarse

Ellos constituyen la clase social más baja. Para ganarse la vida tienen que realizar los trabajos más penosos, mayoritariamente en el entorno rural, trabajando como jornaleros de los grandes terratenientes musulmanes, que en muchas ocasiones explotan e hipotecan a los cristianos y a sus familias, obligados a trabajar de por vida para ellos a cambio de salarios miserables. Otra de las labores que realizan es la fabricación de ladrillos de forma manual. De sol a sol. Con temperaturas que en verano sobrepasan los 50 grados. Hombres, mujeres y niños dan forma a los ladrillos que les encargan a cambio de unas pocas rupias, que apenas si les dan para vivir. En las ciudades son muchas las mujeres cristianas que, desde niñas, trabajan como servicio doméstico en las familias musulmanas, estando sujetas a frecuentes abusos, presiones contra su fe e incluso expuestas a casos no infrecuentes de violación. Su acceso a la universidad o a puestos laborales viene marcado por su condición de cristianos, una condición que se desprende de sus nombres propios y que, además, consta en su pasaporte. Esto, también, es foco permanente de discriminación.

La ley anti-blasfemia [se aplica sobre cualquier ofensa -de palabra u obra- contra Alá, Mahoma o el Corán, denunciada por un musulmán y sin necesidad de testigos o pruebas adicionales] puede suponer el juicio inmediato y la posterior **condena a prisión de cualquier persona**. La aplicación de la ley, de la que cada año se registran más de 80 casos, la mayor parte de los cuales sin fundamento jurídico, provoca graves injusticias, coarta la libertad de ciudadanos inocentes e incluso genera apedreamientos, incendios de casas y asesinatos de cristianos, **cuyo único delito es querer vivir su fe en libertad**.

Frente a todo ello y, lejos de amilanarse, la fe católica se vive con una fuerza extraordinaria. Seis obispos, más de 270 sacerdotes, 735 religiosas de 27 congregaciones, un ejército de catequistas laicos con una formación cuidada y esmerada, son los encargados de mantener viva la llama de esa fe, que muchos intentan apagar.

Las vocaciones religiosas no faltan y los seminarios mayores y menores están llenos de jóvenes entusiastas que aspiran a ser sacerdotes para servir a sus comunidades. Aunque la fe no se mide en números, 534 escuelas, 8 colegios, 53 albergues, 7 institutos técnicos y de capacitación profesional, 8 centros catequéticos, 10 hospitales, 27 clínicas, 17 centros de formación y multitud de centros de ayuda social, ayuda a la infancia, a mujeres, a la tercera edad, a minusválidos, a pobres, a ciegos, a drogadictos, o leproserías, testimonian la presencia y trabajo de la Iglesia Católica. Los catequistas, preparados y formados durante años, constituyen la auténtica columna vertebral de vivencia y expansión de la fe cristiana. Muchos de los recintos religiosos, con sus iglesias y sus centros de ayuda, tienen que estar literalmente amurallados, en recintos protegidos con vigilantes armados con

metralletas e incluso con vigilancia adicional de la policía o el ejército.

*(breve silencio)*

### **Palabra desde el testimonio**

*“La Iglesia no se identifica con ninguna opción concreta política, sino que apoya lo que en ella hay de justo, así como está dispuesta a denunciar siempre lo que tenga de injusto. No dejará de ser voz de los que no tienen voz mientras haya oprimidos, marginados. La persecución es una nota característica de la autenticidad de la Iglesia. Que una Iglesia que no sufre persecución, sino que está disfrutando de los privilegios y el apoyo de las cosas de la tierra, tenga miedo: no es la verdadera Iglesia de Jesucristo. Y me alegro de que nuestra Iglesia sea perseguida precisamente por su opción preferencial por los pobres y por tratar de encarnarse en el interés de los pobres y decir a todo el pueblo, gobernantes, ricos y poderosos: si no se hacen pobres, si no se interesan por la pobreza de nuestro pueblo como si fuera su propia familia, no podrán salvar a la sociedad.” (Óscar Romero. Arzobispo del El Salvador, mártir de nuestro tiempo por causa del Evangelio)*

*(Momento de meditación, reflexión, oración personal, compartir, peticiones...)*

### **Los que han dado la vida (a dos coros)**

1. Las piedras del camino tienen huellas de sangre. Piedras de la historia que llevan fechas de tortura y de muerte, manchas rojas que nos hablan de ti.

2. Derechos conquistados a costa de quienes entregaron sus vidas. Barrotes de presos que han dado frutos de libertad. Sangre para que hoy tengamos vida. Muchas vidas bajo los cimientos de la ciudad. Y en el monte un madero rojo con la primera víctima a cuestas ¡El Hombre que abrió la brecha!

1. Nos habían dicho que la historia la hacían los reyes y los guerreros... Pero no. La historia la haces Tú que alimentas el corazón de los hombres y les enseñas a perder la vida para que haya vida, para que no haya más víctimas inocentes de la explotación, de la violencia, de la intransigencia y el fanatismo absurdo.

2. La historia la hacen tus hombres, tus seguidores. No importa que no te reconozcan si siguen las señales de sangre del camino de la cruz.

### **Oración**

Señor de los perseguidos y cautivos, los signos de tu Reino siguen esparciéndose por todo el mundo sin que personas, estados, organizaciones... con sus riquezas puedan impedirlo. Tu Espíritu rompe fronteras, esquemas, estructuras para enseñarnos que lo único importante es el hombre concreto por quién tú diste la Vida. Haznos ver que nuestra vida tiene que estar dedicada a tu Reino porque lo demás vendrá por añadidura, que ocupe el centro de nuestro corazón y que toda la Iglesia este orientada sólo a este fin.